

Elvira Narvaja
de Arnoux

*Reformulación
y modelo pedagógico
en el*

Compendio de la Historia
de las Provincias Unidas
del Río de la Plata
de Juana Manso

Facultad de Filosofía y Letras
UBA
Instituto de Lingüística

1917
1918

1919
1920
1921
1922
1923
1924
1925

1926
1927
1928

El estudio de los manuales de historia destinados a la enseñanza primaria nos permiten analizar, entre otros aspectos, la relación hipertextual⁰ que vincula un texto didáctico predominantemente narrativo con uno o varios informes, artículos o textos de historiadores de los cuales deriva. La reformulación operada muestra cómo el modelo pedagógico guía la lectura y la puesta en discurso. Pero al mismo tiempo señala la tensión que se establece, entre la necesaria fidelidad al texto-fuente, la distancia respecto de éste (decir lo mismo de otra manera) y la adecuación a la nueva situación de enunciación. La importancia relativa de uno u otro de estos términos depende de las representaciones que el sujeto tenga de sus destinatarios, de los ámbitos institucionales de circulación, del enunciador del texto-fuente, de su propia ubicación social y verbal y de las normas, históricamente variables, que rigen las relaciones hipertextuales.

Cuando la actividad de reformulación es intradiscursiva se muestra en una serie de operadores específicos ("es decir", "en otras palabras", "vale decir", etc.) que proponen una equivalencia entre dos segmentos textuales señalando al mismo tiempo la restructuración de un dominio nocional¹. En los

0 Gérard Genette, en *Palimpsestes* (París, Seuil, 1982), designa como hipertextualidad la relación que vincula un texto B (llamado hipertexto) con un texto A (hipotexto) del cual deriva por transformación o imitación. El caso que analizamos correspondería a lo que este autor considera una transformación "seria" o transposición.

1 Cf. Sophie Fisher: "Surface discursive/agencements discursifs", en M. Charolles, S. Fisher et J. Jayes (comps.), *Le discours, Représentations, et Interprétations*, Nancy: Presses Universitaires de Nancy, 1990.

931

casos de reformulación de otro texto (resumen, traducción, adaptación pedagógica, rescritura, discurso relatado, etc.) las operaciones pueden exhibirse o no, según el género discursivo al que pertenezca el texto segundo. Jacqueline Authier, por ejemplo, ha estudiado cómo el discurso de divulgación científica se presenta explícitamente como resultado de un trabajo de reformulación gracias a la disposición de una estructura enunciativa global de discurso referido y a las marcas, a lo largo del "hilo del discurso", de operaciones locales de cita, traducción, ajuste o glosa². Los manuales escolares, por su parte, tienden a borrar en la exposición las referencias al texto-fuente (al que aluden en general en el paratexto) y a su propia actividad enunciativa. Por eso las operaciones de reformulación (supresión, expansión, alteración del orden, cambios léxicos y otras transformaciones de diverso alcance) deben ser analizadas a partir de la puesta en relación de los dos textos.

2

Estudiaremos aquí la reformulación que hace Juana Manso en su *Compendio de la Historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata* (desde su descubrimiento hasta la declaración de su independencia el 9 de julio de 1816) de la *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina* de Bartolomé Mitre³.

El *Compendio* se publica para ser adoptado como libro de texto por las escuelas primarias tres años después de la publicación de la *Historia* y cuando Mitre asume la presidencia de la nación. Un año antes la autora se lo había enviado en su carácter de amigo y protector (al cual le dedica la obra como "homénaje de gratitud"), de historiador cuyo texto le ha servido de fuente⁴ y

2. Cf. Jacqueline Authier, "La mise en scène de la communication dans des discours de vulgarisation scientifique", en *Langue Française*, 53 ("La vulgarisation"), 1982.

3 *Compendio...*, Buenos Aires, Bernhehn y Boneo, 1862; *Historia...*, Buenos Aires, Suelo Argentino, 1950 (primera edición, 1859).

4 Según señala una de sus biografías, María Velasco y Arias, en *Juana Manso. Vida y acción* (Buenos Aires, 1937): "En el siguiente curso (1862) adoptase como texto después de no pocas objeciones opuestas por Gutiérrez, nuevo jefe del Departamento, autor de otro análogo que goza derecho de prioridad".

5 "Me han servido de texto el Ensayo Histórico del Deán Funes, y la Biografía de Belgrano escrita por V.: obra que el mismo Sr. Sarmiento remitió al Archivo de esta Escuela para que me

de gobernador de Buenos Aires al cual le solicita "su adopción en las escuelas si lo considera digno de llenar tan alta misión". Mitre responde en una carta, que se incluye en la publicación, donde señala que es "una obra cuya necesidad se hacía sentir" y que lo considera "muy adecuado para servir de libro elemental de historia en las escuelas primarias, siendo su plan sencillo, habiendo método en la exposición de los hechos y bastante exactitud, a lo que se agrega su estilo correcto". El reparo (bastante exactitud) que acompaña a las consideraciones habituales referidas a un texto escolar, puede deberse a la extrañeza que la reformulación produce en el autor del texto fuente o a una distancia crítica respecto de los tramos en los que Juana Manso opta por el *Ensayo Histórico* del Deán Funes, de los cuales el referido a Hernández es el más evidente.

La confianza en el futuro del accionar de Mitre, en el momento en que Pavón marca la subordinación política y económica del interior, se desplaza a la obra, y su autora señala eufórica que "está destinada a ser leída por centenares de generaciones". Lo cierto es que aparece cuando se conforma el Estado nacional y se deben implementar las distintas "formas de penetración", que incluyen, además de las necesarias para la integración a la economía mundial, la organización de una fuerza militar que combatirá a las montoneras federales e intervendrá en la guerra del Paraguay (dos hechos centrales de la presidencia de Mitre) y la puesta en marcha del aparato escolar, que se consolidará con Sarmiento.

La tensión a la que nos habíamos referido, entre fidelidad, distancia y adecuación, se acentúa en los capítulos relativos a la Revolución de Mayo, fundamentales en la *Historia* ya que en ellos Mitre propone un modelo de acción política y de participación popular⁶ y construye un pasado que justifica la posición hegemónica de Buenos Aires. El *Compendio* no solo debe respetar esta memoria oficial en el texto histórico, destinado a circular en la escuela,

iluminase en mi arriesgada empresa". Se apoya aquí en la autoridad de un historiador-hombre de Iglesia, un historiador-político-militar y un pedagogo consagrado.

⁶ Cf. Elvira N. de Arnoux, "La construcción del objeto discursivo Nación Chilena en el *Manual de Historia de Chile* de Vicente Fidel López", en AA.VV.: *Los discursos de la Historia* (en prensa).

⁷ Cf. Oscar Osztak: *La formación del estado argentino*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1990.

⁸ Cf. Elvira N. de Arnoux: "El pueblo de la plaza pública, modelo de participación en la *Historia de Belgrano* de Bartolomé Mitre", en *Los discursos de la Historia*.

siño también tener en cuenta las alianzas que han permitido la implementación de la educación pública, particularmente con los sectores católicos,⁹ y mostrar el tipo de discurso adecuado para estimular la adhesión a los valores nacionales.

3. Al comparar el capítulo XVI del *Compendio* con el IX de la *Historia*, cuyas secuencias narrativas sigue ordenadamente en su resumen el primero, se puede observar cómo Juana Mansó se aleja del texto-fuente con fragmentos epidícticos donde privan la exaltación patriótica y el culto a los héroes. Estos ocupan el lugar de los tramos argumentativos o de las descripciones de las prácticas políticas en la *Historia*. La exclusión que el texto escolar opera y el cambio de ethos que implica su remplazo nos permiten reconocer dos modelos de discurso histórico vinculados a dos prácticas discursivas distintas. El texto de Mitre, destinado a circular dentro de los ámbitos de formación de la clase política, propone no sólo una interpretación de los hechos y de las conductas, que da lugar a síntesis conclusivas o a fragmentos comentativos, sino también un esbozo de discurso teórico que enmarca el desarrollo narrativo, y se define en las deliberaciones de los personajes. Se dirige a un destinatario que puede reflexionar y que debe entrenarse en los debates políticos. El de Juana Mansó excluye estas secuencias pero acentúa en algunos momentos del relato la dimensión axiológica, que se condensa en fragmentos que anuncian los discursos conmemorativos de las efemérides patrias. Señala así la doble presencia de la historia nacional en la escuela: por un lado, en la clase, donde predomina el relato y, por otro, en el acto, donde el maestro se convierte en brador y donde esta puesta en escena se completa con las representaciones de los escolares. El texto didáctico, al mismo tiempo que expone un saber histórico no problemático, construye así un destinatario espectador al que no

9. Carlos Newland (*Buenos Aires no es pampa: la educación elemental porteña 1820-1860*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1992) señala al respecto: "El apoyo católico a Sarmiento no deja de tener algo de paradójico, ya que el sanjuanino era un típico exponente del liberalismo decimonónico irreligioso, y que lejos de ser un católico practicante, había ingresado a la masonería en 1854. Pero Sarmiento era un pragmático y en Chile, se había asociado al Partido Conservador (y no al Liberal), y de alguna manera en Buenos Aires su deseo de expandir el sector público educativo hizo que sostuviera en forma plena y general la enseñanza y práctica de la religión en las escuelas públicas, con el fin de no contar con la oposición del sector conservador." (pág. 172).

se le exige que tome posición o decida, porque carece de la competencia necesaria, sino que adhiera emocionalmente a los valores ya establecidos¹⁰. Nos referiremos ahora a aquellos tramos del capítulo del *Compendio* en los que el énfasis emotivo, adquiere cierta autonomía. Señalaremos, en algunos casos detenidamente, los rasgos discursivos del fragmento correspondiente del texto-fuente para mostrar el alcance y los problemas de las operaciones de reformulación¹¹.

3. **L**... *Historia*...

El capítulo IX de la *Historia* comienza con un largo fragmento de discurso teórico que remite tanto al propio texto ("En lo que va corrido de *este libro: hemos podido estudiar* el desarrollo progresivo de la idea revolucionaria...") como a otros, aunque, como es habitual en él, Mitre no precise su origen ("... las causas complejas que han venido ensanchando gradualmente... Esto nos da la idea de un pueblo que marcha no para cambiar simplemente de lugar sino para cambiar de estado..."). Pero este discurso sobre el relato histórico se convierte progresivamente en un discurso sobre la Historia misma, a la que el lector accede directamente gracias al efecto de transparencia que operan enunciados causativos donde "los hechos" (relatados) funcionan como sujeto del fiacer y el "nosotros" como sujeto de verbos que indican la inmediatez de la percepción: "Los hechos morales y latentes, que constituyen la vida íntima de los pueblos, *nos han hecho presenciar, por decirlo así, la transformación de la conciencia individual*." "Los hechos visibles y tangibles *nos hacen ver* cómo esos hechos han reaccionado sobre la vida pública..." Y el proceso de identificación del relato con la Historia se completa cuando el "nosotros" asume directamente la posición de sujeto: "Así *hemos visto* progresar las ideas económicas al mismo tiempo que..."

10 Ch. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca (*Traité de l'argumentation*, Bruselas, Éditions de l'Université de Bruxelles, 1970), observan que el género epidictico, tradicionalmente destinado a la alabanza o al vituperio, "es practicado preferentemente por quienes en una sociedad defienden los valores tradicionales, los valores admitidos, aquellos que constituyen el objeto de la educación, y no los valores revolucionarios, los valores nuevos que suscitan polémicas y controversias".

11 A distintos aspectos de la reformulación se refieren otros dos números, además del citado, de la revista *Langue Française*: el 64 (1984), "Français technique et scientifique: reformulation, enseignement", y el 73 (1987), "La reformulation du sens dans le discours".

En este primer fragmento Mitre despliega su concepción de los procesos históricos, en la que se manifiesta lo que Halperín Donghi designó "providencialismo profano", es decir, como lo señala este autor, su confianza en "la convergencia necesaria de la realidad y de un ideal que es meta de la historia".¹² Así, al referirse a la Revolución Argentina, Mitre señala que

"estaba consumada en la esencia de las cosas; en la conciencia de los hombres y en las tendencias irresistibles de la opinión que hacían converger las fuerzas sociales hacia un objetivo determinado. Este objetivo era el establecimiento de un gobierno propio, emanación de la voluntad general y representante legítimo de los intereses de todos"

y más adelante que "como un decreto del destino su hora había llegado y hasta los sucesos lejanos concurrían a su consumación".

El optimismo histórico se vincula con la aspiración a un cambio gradual donde las identidades individuales se integran como partes de procesos mayores. Tales fueron las causas eficientes de la Revolución Argentina: el desarrollo armónico de las fuerzas morales y de las fuerzas materiales, de los hechos y de las ideas; del individuo y de la sociedad. La acción simultánea de este doble movimiento combinado que obra a la vez sobre la parte y sobre el todo, es lo que explica la relación de los sucesos entre sí, el vínculo que los une, la causa originaria que los produce y el resultado que es su consecuencia lógica.

Pero el sentido de los procesos es percibido sólo por aquellos pocos privilegiados cuya lucidez y ubicación les permite guiar a los otros y servir así a las fuerzas históricas:

"Una minoría activa, inteligente y previsora, dirigía con mano invisible esta marcha de un pueblo hacia destinos desconocidos y que tenía más bien el instinto que la conciencia."

12. Cf. Tulio Halperín Donghi, "La imagen argentina de Bolívar, de Funes a Mitre", en *El espejo de la historia*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.

En el capítulo XVI del *Compendio* Juana Manso reformula la tirada inicial de Mitre subordinando una apretada síntesis acerca del proceso histórico al discurso patriótico donde la abundancia de adjetivos axiológicos muestra la elocuencia escolar. La presencia de estos marcadores específicos de valor (*supremo, importante, glorioso, providencial*) y de parejas nocionales (*colonía / nación; esclavizada / independiente*) remplace el trabajo conceptual por la evidencia que surge del énfasis de los contrastes netos.

El "nosotros" pasa de incluir al lector ("*Hemos llegado al momento supremo...*") a integrar al posible auditorio ("... de *nuestra* historia...") y este movimiento acompaña el desarrollo del tono conmemorativo rico en ampliaciones ("... en qué las esclavizadas colonias van a asumir el rango de una nación *fuerte e independiente, y este cambio tan importante y glorioso...*").

La dificultad de pasar al discurso teórico con que se iniciaba el texto-fuente está señalada por la anomalía del enunciado en el cual el verbo copulativo relaciona dos elementos "aspectualmente" diferentes: "Hemos llegado al momento supremo [...] ese cambio tan importante y glorioso *fu* el lento trabajo de las ideas y de los sentimientos desarrollados sin esfuerzo por la acción del tiempo y de acontecimientos providenciales." El segundo miembro de la relación, por otra parte, cuestiona con el sintagma "sin esfuerzo" el atributo "glorioso" del primero y expone también así los problemas de articulación del discurso epidíctico con el teórico. El texto escolar opta en este tramo por "cambio" en lugar del léxema "revolución" que aparece reiteradamente, aunque despojado de toda idea de desorden o descontrol, en Mitre ("... como todas las grandes *revoluciones...* fue el producto espontáneo de gérmenes fecundos por largo tiempo elaborados y la consecuencia inevitable de la fuerza de las cosas"; "... el día en que *la revolución* se manifestó con formas características y fórmulas definidas"). Al optar por el término más general y menos connotado sigue al texto-fuente en su valorización de la gradualidad y armonía del "cambio", presente en la *Historia* en sintagmas como "el desarrollo progresivo de la idea revolucionaria", "las causas complejas que han venido ensanchando gradualmente...", "la transformación de la conciencia individual", "la lenta elaboración de las ideas y de los sentimientos", "el desarrollo armónico de las fuerzas morales y materiales". El *Compendio* privilegia el aspecto ideológico y afectivo del proceso ya que solo señala "el lento trabajo de las ideas y de los sentimientos", sin retomar las referencias de este fragmento de la *Historia* a las "fuerzas materiales" o a "las mayores franquicias políticas y municipales" o al "fortalecimiento del poder militar en la sociedad" o al "enriquecimiento del pueblo por el trabajo".

Y los agentes del cambio quedan reducidos al tiempo y a la Providencia y la casualidad.

Esta lectura del texto-fuente, a pesar de su esquematismo, no está muy alejada del "providencialismo profano" de Mitre al que se refería Halperín Donghi (incluso es interesante la utilización que Juana Manso hace en este fragmento del adjetivo "providencial") o de cierto "fatalismo" que sus contemporáneos señalaban en algunas de sus actitudes políticas, y que en la misma *Historia* se manifiesta en fragmentos como el siguiente: "... tomaron los hombres y las cosas en colocación natural como si se cumpliese una ley fatal por la fuerza de la gravitación". Pero muestra también un aspecto del modelo de explicación histórica que debe imponerse en el ámbito escolar, en el que se deja de lado toda referencia a transformaciones objetivas dentro de la sociedad y a la acción de los distintos sectores sociales en los procesos históricos. Así como, en la narración domina la explicación por motivos, disposiciones, intenciones o razones de los personajes, en los pocos intentos de generalización aparecen los aspectos "subjetivos", ideas y sentimientos, como motores del desarrollo histórico.

Se muestran dos breves fragmentos de discurso épico que encontramos luego se centran en el culto a los próceres. El primero reformula el texto-fuente de la siguiente manera:

... los miembros de esta *meritoria* generación, esos siete agentes de la revolución, cuya existencia es *poco conocida*, eran... *debe repetirse de generación en generación*, eran...

Historia *Compendio*

La derivación que el manual propone es un desagravio o una puesta en orden. Lo que desde la perspectiva del historiador es aceptable (algo meritorio poco conocido) porque su función es revelar acontecimientos, es inaceptable desde la posición del maestro-orador, para quien el reconocimiento público es la prueba del mérito y a la vez señala lo que es digno de ser recordado. La función de la escuela es, por su parte, exaltar las figuras reconocidas y

acrecentar así la adhesión a los valores admitidos; por eso, la insistencia en amplificar la palabra que sostiene la memoria colectiva (*ecolrepetir/de generación en generación*).

En la *Historia*, la secuencia referida a la "Sociedad secreta de los patriotas", después de describir las actividades de sus miembros en enunciados modalizados por la presencia enfática del pronombre, el paralelismo o la repetición del coordinante ("Estos eran los que... Ellos eran los que..."; "...reflejaba unas veces el entusiasmo de Castelli o la prudencia de Vieytes o la alta razón de Passo?") se cierra con un enunciado conclusivo del desarrollo anterior donde ha mostrado cómo las fuerzas colectivas y las acciones individuales se integran como motores del proceso: "Así preparados todos los elementos de la revolución, su triunfo definitivo solo era una cuestión de tiempo o de oportunidad".

El *Compendio* sigue el texto-fuente en la descripción de las acciones de los patriotas y, aunque resume, respeta el orden y la modalización enfática. Pero en lugar de la reflexión política desencadena otro fragmento epidíctico donde el homenaje a los próceres permite la expansión de la emotividad cívica:

"Estos hombres eran [...] los que espiaban siempre alerta, que llegase el momento propicio para reivindicar los ahogados derechos de la patria y hacerle un lugar entre los pueblos libres del mundo. Empresa grandiosa que inmortalizó sus nombres."

El segmento que articula el relato con el discurso conmemorativo muestra las dificultades para reformular el texto histórico a partir de un modelo pedagógico que evita pensar el espacio de la política y lo sustituye por los lugares comunes de la oratoria patriótica. La utilización del "espiar" (y no "esperar"), si bien retoma en el nivel léxico las referencias al ocultamiento, la manipulación, lo clandestino de la lucha, dispersas en el texto de Mitre, no corresponde a la construcción que hace de las figuras de los próceres en los fragmentos epidícticos (como en el caso anterior no correspondía tampoco al término "agentes", aunque condensara las ideas de Mitre acerca de la subordinación de la acción humana a los procesos en marcha). Estas rupturas de isotopía son las marcas de la reformulación y muestran las dificultades de una puesta en discurso que debe responder a exigencias diversas y contradictorias.

El interés del fragmento que analizaremos ahora reside en la cercanía al texto-fuente, lo que permite ver con mayor claridad cómo el modelo pedagógico rige las operaciones de reformulación:

Ambos textos señalan como desencadenante de los acontecimientos revolucionarios de Mayo la llegada, el día 13, de las noticias sobre la situación española. La actitud digna y moderada de los patriotas le permitirá a Míre desplegar, combinándola con su reflexión general acerca de los procesos, un modelo de práctica política; esta debe tratar de alcanzar pacífica y ordenadamente, sin violencia y con la fuerza de la opinión, los objetivos a los que tienden las fuerzas históricas. El fragmento que lo articula con las referencias a la caída del poder en España es retomado por el *Compendio*, pero este reemplaza la reflexión política por un cierre declamatorio anunciado por el reemplazo de "el momento de obrar" por "el momento supremo":

"(1)El momento de obrar había llegado, pues, (2) y los patriotas se prepararon a la acción (3) con la serenidad de espíritu (4) y la fortaleza de ánimo (5) de un pueblo que se considera dueño de sus destinos.

"(1)El momento supremo se presentaba sin esfuerzo (2) como lo habían esperado los patriotas; (6) ellos eran dueños de la fuerza; (7) dominaban la opinión y (4) resueltos y (3) serenos (5) (8) abrigaban la conciencia de que no iban a substituir un gobierno por otro, sino a cambiar la faz de un mundo y dignificar una generación entera"

(6) Aduendados los patriotas de la fuerza armada (7) y contando con el apoyo de la opinión (8) eran los árbitros de la situación"

Historia

Compendio

La reformulación altera parcialmente el orden de los segmentos para permitir la progresión amplificadora que va de la política a la utopía y efectúa transformaciones de distinto tipo. De los segmentos (5) y (8) de Míre deriva el segmento final del *Compendio* que exalta la seguridad que tenían los patriotas acerca de la importancia de su acción. La identificación de "patriotas" con "pueblo" que realiza el texto-fuente facilita el camino hacia "faz de un mundo" y "una generación entera" en la búsqueda de una extensión máxima

que absolutice el valor del cambio a producir. En los otros segmentos la proximidad textual es mayor, particularmente en (3) y (4), que operan una reducción de los sintagmas sustantivos a simples adjetivos, en un caso, suprimiendo la restricción del complemento y, en el otro, proponiendo una equivalencia semántica. Pero en los casos (1), (2), (6) y (7) la reformulación tiende a "borrar" en las unidades léxicas y en las construcciones sintácticas los rasgos que remiten a la acción, como si el discurso histórico escolar prefiriera apelar a situaciones ya establecidas, a estados bien definidos, y excluir la inestabilidad propia de todo conflicto. La reformulación de (7) muestra además dos enfoques de la opinión pública: la *Historia* la presenta como lo que legitima y sustenta la acción política, el *Compendio* en cambio la asocia con el ejercicio del poder (lo que explica la supresión del atributo en el sintagma "fuerza armada"):

El momento de obrar había llegado	El momento supremo se presentaba sin esfuerzo
Los patriotas se prepararon a la acción	Los patriotas habían esperado (1)
Aduñados los patriotas de la fuerza armada	Ellos eran dueños de la fuerza
Contando con el apoyo de la opinión	Dominaban la opinión

Si bien las restricciones genéricas guían la reformulación del fragmento, el contexto suministra las transformaciones posibles. Así, en los cambios operados en (1) y (2) interviene también la lectura de los fragmentos de Mitre referidos al devenir histórico. Interpretación del texto fuente y puesta en discurso a partir del modelo pedagógico se activan mutuamente y van delimitando el campo parafrástico.

3.4.

Otro de los fragmentos epifóricos importantes de este capítulo del *Compendio* ocupa el espacio que el texto de Mitre destina a la caracterización

del "partido patriota". Si bien sigue al texto-fuente en la descripción del "partido metropolitano" y del "conciliador", se separa del mismo en el caso señalado.

Observemos las diferencias en la reformulación de los fragmentos referidos a los partidos conciliador y patriota:

El partido conciliador, que obedecía a la influencia de los alcaldes y regidores municipales y que contaba con el apoyo del respetable general español, don Pascual Ruiz Huidobro, tendía a amalgamar las exigencias de la situación con la de los partidos extremos, como queda ya indicado, y resolvía la situación reasumiendo interinamente el mando superior en el Cabildo, hasta tanto que se reorganizase un gobierno provisional, dependiente siempre de la autoridad suprema de la península. Este partido atraía tras sí a algunos patriotas, entre otros a don Nicolás Rodríguez Peña, a don Feliciano Chiclaná, Vieytes, Viamonte y Balcarce.

Otra entidad compuesta de los Alcaldes, Corregidores municipales, empleados españoles y escudada con la respetable persona del General D. Pascual Ruiz Huidobro, español también, opinaba por la dimisión del Virrey; pero que se asignase el mando supremo en el Cabildo mientras se organizaba un gobierno provisorio, siempre bajo la autoridad suprema de la península. Había algunos patriotas que eran adictos a esta idea.

La mayoría del partido patriota estaba simplemente por la cesación del virrey en el mando y por la formación de un gobierno propio, cuyo mandato fuese conferido por el pueblo. Este partido se subdividía en dos fracciones: unos que delegaban en el Cabildo la facultad de organizar el nuevo gobierno, y otros que querían que él fuese el resultado de una votación popular. Don Cornelio Saavedra, que era una de las cabezas visibles de la Revolución, estaba por el primer temperamento. Castelli y otros ciudadanos más fogosos o más previsores estaban por el último."

Y en fin allí estaba el partido patriota, único que aspiraba a sacudir el yugo de la España y ampliar la senda del progreso humano por la libertad de la

Historia Compendio

El primer párrafo citado del *Compendio* opera una reducción textual siguiendo el orden de exposición del texto-fuente. Las transformaciones tienden, aquí también, a eludir, por una parte, las referencias a la lucha política (importantes en la *Historia*, dado que su destinatario es la clase dirigente a la cual debe formar) y, por la otra, al mismo texto, buscando generar así el efecto de transparencia propio del discurso histórico escolar:

- El partido conciliador → otra entidad
- obedecía a la influencia de → compuesta de
- tendía a amalgamar las exigencias de →
- la situación con la de los partidos extremos, como queda ya indicado →
- resolvía la situación reasumiendo interinamente el mando superior en el Cabildo → opinaba por admisión del Virrey pero que se asignase el mando supremo en el Cabildo
- dependiente siempre de la autoridad suprema de la península → bajo la autoridad suprema de la península
- Este partido arrastraba tras sí a algunos patriotas entre otros a... → Había algunos patriotas que eran adictos a esta idea.

Las distintas construcciones verbales que remiten al dinamismo propio de la actividad política son afectadas por cambios léxicos y sintácticos que llevan a la construcción de un párrafo descriptivo donde el predicado central es de opinión. La lucha política queda así reducida a la existencia de opiniones diferentes asignadas a cada sector.

En el segundo párrafo el *Compendio* se aleja de la *Historia* ya que deja de lado las opiniones políticas coyunturales y anula toda referencia a las fracciones en que está dividido el partido patriota. La misma unidad desencadena una secuencia epidíctica donde el discurso se exhibe buscando el juicio admirativo que generan los contrastes axiológicos claros. La reiteración de "único" marca en el plano del significante el rechazo a toda divergencia

ideológica que pudiera afectar la valoración de lo elogiado (uno es indivisible) y su indiscutible excepcionalidad. Las opiniones políticas son remplazadas por una serie de lugares propios de la oratoria patriótica y republicana destinados a los espectadores de los actos cívicos.

3.5.

Analizaremos ahora la reformulación de un fragmento del texto-fuente donde el despliegue argumentativo es importante y se inserta en la narración bajo la forma de intercambio verbal de los miembros de la asamblea, de discurso relatado o de comentario acerca del mismo.

La última parte del capítulo IX de la *Historia* corresponde a la "asamblea popular" del 22 de mayo, que ocupa casi la mitad del texto. Mitre se detiene en el debate político y comenta extensamente los argumentos presentados por los oradores, particularmente los de Villota, que tendían, como último recurso, a aplazar la decisión hasta consultar a los otros pueblos del Virreinato (tema importante para el historiador político en un momento en que Buenos Aires estaba separada de la Confederación y discutía también la legitimidad de las medidas que adoptaba y su posición respecto del interior).

El *Compendio* reduce este tramo deliberativo (ocupa menos de la quinta parte de su capítulo XVI), suprime intervenciones y altera el orden de las mismas. En la *Historia* se encadenan como réplicas sucesivas, después de la apertura a cargo del escribano del Cabildo, las palabras de Lué, Castelli, Villota y Paso, con un intervención previa a la de los dos últimos del síndico Leyva para "encaminar el debate". El *Compendio* no alude al discurso ("especie de sermón", "arrogantes palabras", según Mitre) del obispo Lué ("...mientras existiese un solo español en las Américas, ese español debía mandar a los americanos...") así como antes ha suprimido toda referencia al apoyo total de éste al partido metropolitano, y lo remplaza por las opiniones de Caspe y Villota, unificadas en el relato que hace de las mismas ("Los doctores Caspe y Villota hablaron los primeros; ellos negaban que la España hubiese caducado, y aún la posibilidad de que pudiese caducar, y dijeron que emanando la Audiencia de la soberanía del monarca, no debían *subrogarse las autoridades existentes*"¹³). El *Compendio* sintetiza aquí la posición del partido metropolitano y no la intervención particular del Villota en respuesta al planteo de Castelli, donde aquel exponía la necesidad, apoyada en el derecho vigente, de consultar a los demás pueblos del Virreinato (argumentación que

13 en bastardillas en el *Compendio*.

Mitre caracteriza como "sólida a la par que artificiosa" y que ocultaba "una burla y una celada"). Por otra parte, en la *Historia* la única referencia a la participación de Caspe, después de las palabras de Passo, quien defendió el derecho de la "hermana mayor" a tomar decisiones transitorias en una situación de crisis, es: "El orador Caspe inclinó la cabeza y guardó silencio". Hay que señalar también que el *Compendio* reduce el desarrollo argumentativo de Paso a una simple caracterización del orador y del efecto perlocutorio de su intervención: "Después de Castelli habló Passo, espíritu grave, argumentación vigorosa que acabó de convencer al Congreso conquistando el triunfo definitivo de la causa nacional".

Al no seguir el orden de las intervenciones que propone Mitre, el texto escolar anula el desarrollo del debate cuyo interés reside en la confrontación de argumentaciones fundadas tanto en los datos de la realidad como en el derecho colonial, y que plantean la relación entre Buenos Aires y el interior, tema aún vigente en la Argentina de la segunda mitad del siglo XIX. De nuevo nos encontramos ante un discurso que evita solicitar un juicio reflexivo del destinatario que pueda, además, como en este caso, articular el saber histórico con su situación presente, y que excluye el debate político sustituyéndolo por efectos emocionales integrados a secuencias narrativas a las que se otorga mayor importancia que a la exposición de las opiniones en juego.

Al comparar la intervención de Castelli, que es la más extensa del *Compendio*, con el fragmento correspondiente de la *Historia*, se pueden observar los cambios operados, muchos de ellos comunes a otros tramos de la reformulación, y cómo en este caso también la expansión emotiva ocupa el lugar de un desarrollo argumentativo del texto fuente.

Reinó un profundo silencio y luego levantóse un rumor en la asamblea, pues aún cuando las arrogantes palabras del obispo habían producido indignación y escándalo "no se atrevían a ostentarse en aquel grandioso drama", según las palabras de un testigo presencial. Todas las miradas se volvieron hacia el doctor Castelli, y el capitán don Nicolás de Vedia y el doctor Cosme Argerich, tomándole de los brazos, lo incitaron a hablar, diciéndole con energía: "Hable usted por nosotros, señor doctor, ¿a quién le teme usted?".

Este discurso de los Oidores, impresionó profundamente la Asamblea, y por un momento el desánimo se dibujó en los semblantes del partido nacional, hasta que levantándose de su asiento el joven D. Nicolás Vedia, asió del brazo al Dr. Castelli y le dijo: "Hable V. por todos nosotros Sr. D. Juan José, ¿a quién teme V.?"

La palabra de Vedia fue el eco de la juventud porteña, que venía a recordar al tribuno del pueblo, todas las esperanzas depositadas en él, todo

Entonces Castelli algo vacilante, y variando los colores, rompió el silencio; pero a las primeras palabras que pronunció, cortóle el obispo, diciéndole: "A mí no se me ha llamado a este lugar para sostener disputas, sino para que manifieste libremente mi opinión, y así lo he hecho". Castelli más enojado continuó con la palabra, y trajo hábilmente la cuestión al punto en que la imprudencia del obispo la había colocado, a saber: "si el virrey debía cesar en el mando, reasumiéndolo el Cabildo". Animado por la predisposición de su auditorio, habló con el nervio y la elocuencia fogosa que le era peculiar, basando su proposición en la teoría que españoles y americanos habían aceptado dos años antes al jurar a Fernando, teoría que bien que conforme con un gobierno monárquico absoluto, era revolucionaria por las consecuencias que de ella podían deducirse. Con arreglo a este precedente histórico, según se explicó antes, América no dependía de España sino del monarca a quien había jurado obediencia y que en su ausencia caducaban todas sus delegaciones en la metrópoli, y el orador del pueblo, desenvolviéndola en tal ocasión ampliamente, la fundó en autores y principios, arribando en definitiva a esta conclusión: "La España ha caducado en su poder para con la América, y con ella las autoridades que son su emanación. Al pueblo corresponde reasumir la soberanía del monarca e instituir en representación

lo que se prometían, todo lo que se perdería, y entonces, súbitamente iluminado se levantó y expuso las razones de que aducían los Americanos su derecho de crearse una existencia independiente desde que habiendo caducado la España caducaban las autoridades que de ella emanaban, y el pueblo reasumía la soberanía, tocándole instituir un gobierno que legítimamente representase al soberano.

Después de Castelli habló Passo...

Peterson...
 Compendio

suya un gobierno que vele por su seguridad". Tal fue la palabra decisiva que condensó el gran debate definiendo la situación, y tal la fórmula política de la Revolución de Mayo de que Castelli fue el Heraldo y el elocuente expositor.

Historia

El comienzo del fragmento del *Compendio* sigue al texto fuente en la descripción del efecto que producen en el auditorio las palabras de Villota ("...el discurso de Villota produjo profunda impresión en la Asamblea. Algunos patriotas creyeron perdida la votación, si ella se iniciaba bajo su influencia"). Pero en lugar de preceder a la intervención de Paso, como ocurre en la *Historia*, se las ubica antes, como desencadenando la de Castelli. Se borra así la polémica con la autoridad eclesiástica, actitud revolucionaria que explica la energía, dicha e implícita, del "¿A quién teme usted?". Esta pregunta, cuya respuesta está inscripta en la misma formulación, impulsa la intervención de Castelli desvalorizando además la figura del adversario y, jerarquizando la del patriota ("señor doctor"). La tensión generada por este enfrentamiento, y por la presencia de distintos destinatarios, se manifiesta también en la *Historia* por los cambios de actitud psicológica del orador en su réplica al obispo, que orientan el desarrollo argumentativo (*algo vacilante y variando los colores / más entonado / animado por la predisposición del auditorio habló con el nervio y la elocuencia fogosa que le era peculiar*). El *Compendio*, al anular la polémica, reemplaza la progresión señalada por un "súbitamente iluminado", donde la Providencia recupera su autoridad al hablar por boca del prócer. Además, el "¿A quién teme usted?" en el contexto del desánimo, y no en el de la indignación, pierde su agresividad y permite la mayor familiaridad del trato ("Sr. D. Juan José").

La expansión emotiva, previa al relato del discurso de Castelli, y desencadenada por "la palabra de Vedia", ocupa el lugar del debate y marca aquí como en otros casos del *Compendio*, la escisión o la expurgación. La modalización enfática ("todas las esperanzas..., todo lo que se prometían, todo lo que se perdería") acompaña la amplificación propia del discurso epidéctico, donde la imagen del *écó* remite condensadamente a la energía oratoria de los actos públicos y a la repetición múltiple de los mismos fragmentos textuales.

En el párrafo citado la *Historia* expone su propia actividad interpretativa respecto de los discursos de los personajes en evaluativos axiológicos insertos

en comentarios de diverso alcance ("arrogantes palabras"; "trajo hábilmente la cuestión al punto...", "teoría que bien que conforme con un gobierno monárquico absoluto era revolucionaria", "tal fue la palabra decisiva que condensó el gran debate definiendo la situación, y tal fue la fórmula política de la Revolución de Mayo"). Designa los pasos del desarrollo argumentativo de los discursos referidos ("basando su proposición en la teoría...", "las consecuencias que de ella podían deducirse", "la fundó en autores y principios, arribando en definitiva a esta conclusión..."). Remite a su propio discurso gracias a organizadores textuales ("...según se explicó antes..."). Y señala con "shifters de escucha"¹⁴ ("...según las palabras de un testigo presencial") el proceso de construcción del saber histórico. El *Compendio*, por su parte, evita todas estas marcas de la actividad de un sujeto, que muestran la distancia respecto de los materiales con los que trabaja y que al mismo tiempo operan el reconocimiento de otras voces. Tampoco en la reformulación que propone hay marcas de su propia actividad enunciativa que supondrían una distancia respecto del texto-fuente:

En el texto historiográfico, fragmentos de los enunciados de los personajes se integran al discurso citante manteniendo tipográficamente la distancia que en el mismo movimiento lo muestra como "verdadero" y legítima el resto. El manual, en cambio, evita los enunciados referidos directamente (salvo en el caso de algunos breves que funcionan como fórmulas ideológicas o que condensan una situación) y prefiere el relato de las palabras del otro, donde la indicación acerca del acto de hablar se completa ya con síntesis de las mismas que adoptan en algunos casos la forma del discurso indirecto, ya con indicaciones sobre el efecto perlocutorio. Este volver acontecimiento al discurso, dejando de lado la textura e "interpretando" los enunciados referidos por el texto-fuente, valoriza la palabra del narrador, única autorizada a dar cuenta de los hechos.¹⁵ En el fragmento analizado, el relato del discurso de Castellí muestra este procedimiento pero al mismo tiempo permite reconocer

el trabajo de reformulación en la dificultad de articular el "desde que", con su énfasis asertivo que recupera la voz citada en la *Historia*, con la distancia impuesta por "aducían".

14) En "Le discours de l'histoire" (*Poétique*, 49, 1982) Roland Barthes considera que este *shifter* designa "toda mención de fuentes, de testimonios, toda referencia a una *escucha* del historiador que recoge algo más allá de su discurso y lo dice".

15) Así como en la *Historia* las escenas dialogadas permiten representar el "libre juego democrático", en el *Compendio* el discurso monológico remite a la palabra rectora del maestro.

Como en toda reformulación reductora de otro texto, la cercanía de este en el momento de la derivación hace que no se incluyan algunos datos, cuya ausencia afecta luego la comprensión. En el *Compendio*, al excluirse la referencia a la relación legal entre América y el monarca, no se entiende la necesidad de plantear “un gobierno que legítimamente representase al soberano”. Por otra parte, el fragmento explicativo introducido por “desde que” y anunciado por “expuso las razones” se inicia con una construcción que afecta los rasgos semánticos contextuales de “caducar” (“habiendo caducado la España...”) al recortar el texto-fuente (La España ha caducado *en su poder para con la América...*). Estos descuidos en el fragmento que sintetiza la posición política de los patriotas (uno de los pocos tramos deliberativos del *Compendio*) expresa también la poca importancia que el discurso histórico escolar otorga a otras explicaciones que las meramente narrativas referidas a las intenciones o disposiciones de los personajes.

4

El estudio realizado ha partido del reconocimiento, en el texto didáctico, de fragmentos donde el cambio de tono derivado de variados procedimientos de amplificación construye una figura de enunciador distinta de la figura de las secuencias narrativas. Esos discursos epidícticos, con su énfasis emotivo, remiten a la imagen del maestro-orador de los actos escolares, cuyo ethos se opone al tono más ponderado de quien relata los acontecimientos históricos. El contraste señala dos modelos discursivos destinados a los dos espacios de circulación de la historia nacional en la escuela, la clase y las ceremonias conmemorativas de las efemérides patrias. Y también, al mostrarlos como distintos, recuerda la regulación institucional de las emociones patrióticas.

La comparación del *Compendio* con la *Historia* nos ha permitido observar que estas expansiones ocupan el lugar de tramos argumentativos del texto-fuente u operan una transformación de enunciados descriptivos/narrativos en los cuales se atenúan o borran, gracias a cambios léxicos o sintácticos, los rasgos que permiten exponer los mecanismos de la lucha política. La reformulación tiende a construir la figura de un destinatario espectador al cual no se le exige una actividad interpretativa sino la simple escucha y aceptación del discurso autorizado.

La orientación que el modelo pedagógico impone a la reformulación entra en conflicto con la necesaria fidelidad al texto-fuente y esto da lugar a rupturas de isotopía derivadas de la aparición, en el entorno del fragmento

